

virtió en un verdadero campo de batalla, porque todo hay que decirlo, Bruselas no es muy plana, y subir los dichosos 'puertos de montaña' con la maleta no era ninguna tontería, sobretodo si tienes que cargar con la tuya y la de tu amiga.

No quisiéramos hablar de las maravillas de Bruselas: de los modernos edificios institucionales y gubernamentales, ni de los ciento diez metros de altura del "Atomium" (testigo de la exposición Universal de 1958). Tampoco del laborioso



púlpito de roble de la Catedral gótica de San Miguel, ni de la extensa y conglomerada red varia y fluvial. Ni siquiera deseamos mencionar la belleza de las casas de los gremios en la "Grande Place", la fuente del "Manneken Pis", la basílica de "Notre Damme", o el boulevard Anspack.

Imaginad por un momento qué vínculo puede existir entre dos chinas, un brasileño, una alemana, dos argentinos, una marquesa "made in New York" (con abrigo de visón incorporado), un francés de zapato negro y calcetín blanco, y once ingenieros de la ETSEQ.

Solución: un guía turístico por Gante y Brujas.

De esta visita quisiéramos remarcar diferentes aspectos. El señor francés invitó a la señora marquesa a dar una vuelta en barca por los románticos parajes medievales de Brujas. La señora marquesa, que no hacía caso al señor francés, tiró de tarjeta comprando elegantes encajes y bordados típicos. La pareja de argentinos se marcó un tango en el pasillo del autobús. El brasileño admiró la diversidad de estilos de los edificios de la Plaza Mayor y quiso comprobar si los leones levantaban sus cabezas para asegurar que todo seguía igual. La señora alemana no sonrió en toda la excursión, simplemente observó a las señoras chinas, que no pararon de hacer fotos. Y ¿que hicieron los ingenieros? Conocer atodas estas entrañables personas, ¡ah!

además de probar el estofado a la cerveza.

Pero el viaje finaliza: compras de última hora, descanso... Volvemos a Ámsterdam y una vez allí, encontramos ambiente futbolero: calles plagadas de ingleses (¡en manga corta!) que han venido a ver el amistoso Holanda-Inglaterra. Pero como ver el partido no es una opción factible, nos dedicamos a transitar entre bicis y tranvías con un dominio casi holandés. Y es que la ciudad ya no tiene secretos para nosotros ...;-). Unas birras en un bar, para recordar todas las canciones que hacía un tiempo que no cantábamos (momento emotivo de la noche: A tu lado, de Operación Triunfo, allí también supimos quiénes fueron los ganadores).

El viaje de vuelta en el avión fue SUPERemocionante: ¡todos durmiendo! Y es que no hay nada como una semana movidita para conciliar el sueño. Llegamos a Tarragona y aquí sí: de nuevo el sol de la Costa Dorada. Últimas despedidas, pero sólo hasta mañana, puesto que hay clase (para quién vaya...). Vuelta a la rutina después de unas cortas aunque "intensas" vacaciones.

Un resumen, mil anécdotas que contar, otro recuerdo, un viaje del que no sabíamos que nos reportaría: ¿una despedida?, ¿una unión?, sinceramente este viaje ha servido para recordar, para unirnos y sobre todo para conocernos mejor.